



Codigo documento: 043cas
Nombre documento: El Camino Catalán por San Juan de la Peña
Idioma: Español
Fecha creación: 22 de junio de 2009
Fecha actualización: 22 de junio de 2009

El Camino Catalán por San Juan de la Peña

Mapa

Mapa del Camino Catalán por San Juan de la Peña

(<http://www.gronze.com/camino-de-santiago/camino-catalan-huesca-jaca.htm>)

Croquis



Introducción

El **Camino Catalán por San Juan de la Peña**, o Camino Catalán septentrional, es el Camino de Santiago que desde Montserrat va a Santa Cilia de Jaca, donde se une con el Camino Aragonés, pasando por Huesca y el monasterio de San Juan de la Peña. El tramo de Montserrat a Tàrrega es común con el Camino Catalán por Lérida y Zaragoza.

La documentación histórica confirma que este camino, en una gran parte, fue seguido por peregrinos medievales que aprovechaban la traza de la **calzada romana** que unía las ciudades de *Ilerda* (Lérida) y *Osca* (Huesca).

El Camino Catalán por San Juan de la Peña presenta unos atractivos paisajísticos y culturales de primer orden. Con respecto al **paisaje**, combina las tierras de cultivos de la fruta dulce de las comarcas de Lérida, con los cultivos de cereales y los extensos pastos del Somontano y la Hoya de Huesca, y, en el pre-Pirineo, armoniza los solitarios y bucólicos valles con las espectaculares vistas sobre los Mallos de Riglos, la Foz de Escalette o la cordillera de San Juan de la Peña. Con respecto a la **cultura**, los monumentos y las construcciones de máximo interés son numerosas: la ciudad de Balaguer, el castillo de Monzón, el pueblo de Berbegal, la catedral de Huesca, la colegiata y el pueblo de Bolea, el castillo de Loarre, los dos monasterios de San Juan de la Peña, y la iglesia de Santa Cruz de la Serós. Y, a todo ello, debemos añadir la gran **hospitalidad** que los vecinos de pueblos y ciudades muestran hacia los peregrinos.

Por lo que respecta a las **dificultades**, éstas se centran en la falta de información sobre el itinerario, ciertas carencias en la señalización dentro de las áreas urbanas, y en el mal estado de muchas pistas y senderos. Precisamente, el mal estado del firme en algunos caminos a partir de Huesca puede suponer un **problema para los ciclistas**. A ello debemos añadir que, a partir de Loarre, los caminos y senderos son los habituales de la media montaña y, consiguientemente, es fácil encontrar algún tramo cortado o tener que cruzar arroyos con bastante agua (según la época es conveniente llevar polainas).

Hoy en día, todavía son **pocos peregrinos** los que realizan este camino. Así pues, es un recorrido bastante solitario, tanto por la ausencia de caminantes como por la poca población del territorio por donde transcurre.

Hoy en día **no existe ninguna guía** de este camino. Durante el primer trimestre del 2010, esta web y la editorial Cossetània publicaremos una completa guía de los dos caminos catalanes que se inician en Montserrat.

El camino de Montserrat a Santiago por San Juan de la Peña tiene 1.130 km, mientras que por Lérida y Zaragoza tiene 1.090 km. O sea, es **40 km más largo** por San Juan de la Peña. Teniendo en cuenta que hablamos de un trayecto de más de mil kilómetros, no parece que esta diferencia sea significativa a la hora de decidimos por uno u otro camino.

Señalización

La señalización es correcta y, en general, fácil de seguir en los tramos interpoblacionales. También es correcta, pero no tan fácil de seguir, dentro de los pueblos. Y es inexistente en las áreas urbanas mayores: Balaguer, Monzón y Huesca. En esta última ciudad el Ayuntamiento ha colocado en el suelo, dentro del casco antiguo, conchas de metal difíciles de seguir.

Por otra parte, el ente institucional Comarca Hoya de Huesca también ha señalado, con postes indicadores, el paso del camino por esta comarca, pero con tan mala suerte (para los peregrinos) que no siempre coincide con el camino señalado con flechas amarillas, hecho que provoca en los ingenuos caminantes una notable confusión. Esto ocurre, por ejemplo, entre Pueyo de Fañanás y Fañanás, y también en un tramo antes de Bolea (más detalles en el apartado del recorrido).

Relacionado con el párrafo anterior, también debemos mencionar que el trayecto, que no llega a cinco kilómetros, entre Aniés y Loarre es un galimatías considerable, puesto que se superponen señalizaciones de todo tipo. No hay más alternativa que intentar seguir las flechas amarillas e ignorar las demás marcas.

Y para terminar, hay que celebrar que el Ayuntamiento de Tamarite de Litera haya señalado el camino dentro de su localidad de una forma elegante y clara con rótulos verticales. Esto consigue, por una parte, que los peregrinos encuentren fácilmente la salida y, por otra parte, que toda la población sepa que por allí pasa el Camino de Santiago.

Comunidades autónomas y provincias

El Camino Catalán por San Juan de la Peña pasa por dos comunidades autónomas y tres provincias: **Cataluña** (Barcelona, Lérida) y **Aragón** (Huesca).

Poblaciones

El Camino Catalán por San Juan de la Peña, de Montserrat a San Cilia de Jaca, tiene 320 kilómetros y pasa por **37 poblaciones con servicios**. Así pues, resulta una **media de una población con servicios cada 8,6 km**. Las distancias más largas sin posibilidad de avituallamiento son: de Tamarite de Litera a Monzón (20,6 km), de Chimiillas a Bolea (16,2 km), y, por último, el tramo de montaña de Sarsamarcuello a Estación de Santa María y la Peña (15,2 km). Las localidades con más población son: Huesca, con 49 mil habitantes, Igualada, con 33 mil habitantes, y Balaguer y Monzón, ambas con 16 mil habitantes.

A continuación adjuntamos un documento con el listado de las poblaciones, las distancias relativas, las distancias acumuladas y los servicios disponibles.

[Documento de las localidades del Camino Catalán por San Juan de la Peña \(distancias y servicios\)](http://www.gronze.com/documents/pdf/042cas.pdf)
(<http://www.gronze.com/documents/pdf/042cas.pdf>)

Albergues

A fecha de junio de 2009, el Camino Catalán por San Juan de la Peña presenta una red de alojamientos para los peregrinos bastante completa: **17 albergues o locales de acogida**. De éstos, una buena parte no son para uso exclusivo de los peregrinos. Pronto deberemos añadir, también, los 3 nuevos albergues que tienen previsto abrir este verano del 2009.

Hay albergues o locales de propiedad municipal: Castellolí, Jorba, Tàrrega, Castelló de Farfanya, Tamarite de Litera, Berbegal, Pertusa, Antillón, Pueyo de Fañanás, Bolea y Santa Cilia. Hay acogida de cariz religioso en Montserrat y Cervera. Hay albergues privados en Bolea y en Botaya (éste último sólo en temporada alta). La casa rural de Sant Pau de la Guàrdia tiene un espacio para peregrinos. Hay una sencilla acogida ofrecida por un particular, cuando le es posible, en Linyola. Y en Huesca, Sarsamarcuello y Ena están concluyendo sus respectivos albergues municipales.

A pesar de este buen número de lugares apropiados para dormir, deberemos hacer uso de alojamientos más convencionales un par o tres de días, por ejemplo, en Balaguer, Alfarràs, Monzón, y también en la etapa anterior a Santa Cilia si todavía no funciona el albergue de Ena, puesto que ya hace tiempo que está "a punto" de abrir. En esta etapa también hay la posibilidad de pernoctar en el refugio de montaña de Riglos, pueblo que queda a unos 4 km fuera de la ruta.

Recorrido

Nota: El tramo de Montserrat en Tàrrega está descrito en la página del Camino Catalán por Zaragoza.

De Tàrrega a Balaguer. En la plaza del Carme de Tàrrega se bifurcan los dos Caminos Catalanes. Nosotros tomamos la calle Ardèvol, entre las oficinas de los bancos Sabadell-Atlántico y Santander, luego salimos delante de la estación de la RENFE, seguimos a la izquierda, cruzamos las vías por un paso a nivel y continuamos por la calle Amics dels Arbres, dejando a mano derecha, sobre una colina, la iglesia de Sant Eloi. Cruzamos por un puente la autovía A-2, más adelante cruzamos el Canal d'Urgell y avanzamos, sin dificultades, hasta Tornabous. Entramos a Tornabous por la calle Llibertat y salimos por un camino de asfalto que hay al lado de la báscula municipal. Pasamos por la pequeña aldea de El Terrós, que no tiene servicios, pero sí una fuente, y continuamos en la misma dirección. A la izquierda, en paralelo, tenemos la carretera C-53. Antes de entrar en La Fuliola cruzamos dicha carretera. Siguiendo a mano izquierda llegamos a la bonita plaza del Portal, continuamos en la misma dirección por la calle Cervantes, plaza Guillem d'Isarn y, en diagonal por la derecha, tomamos la calle con la que ya salimos de la localidad. Caminamos a través de un territorio con extensos cultivos de árboles de fruta dulce. Llegamos a la aldea de Boldú, sin servicios, y seguimos a la izquierda la calle Major. Avanzamos todo recto por una pista de tierra, cruzamos una carretera y llegamos al caserío del Castell del Remei. Salimos por delante del santuario, dejando los dos pequeños embalses a mano derecha. Hasta Linyola, que se ve lejano, no hay ningún misterio: siempre recto por pista de tierra. En dicha localidad vive el Sr. Caba, peregrino y gran caminador, que cuando le es posible ofrece alojamiento a los peregrinos. Salimos de Linyola siguiendo la calle Major hasta la carretera, que tomamos a la derecha y, de frente, continuamos por la calle Ramon Formiguera hasta el final. Al cabo de una hora cruzamos una acequia. Más adelante pasamos junto a unas granjas y después cruzamos el Canal Auxiliar d'Urgell dos veces. Pasamos por debajo de la variante de Balaguer y, al mismo nivel, cruzamos la carretera de Lleida (C-13). Poco después entramos en Balaguer, capital de la comarca de La Noguera, siguiendo a mano izquierda la carretera (calle Urgell). Cruzamos el río Segre por el puente de Sant Miquel y seguimos a mano izquierda por la calle del Puente, la plaza Jutge, y las calles Sant Jaume y Avalls hasta la bonita y popular plaza porticada del Mercadal.

De Balaguer a Monzón. Justo entrar en la plaza Mercadal debemos seguir la calle a mano derecha, subir por la calle de la Botera, cruzar la muralla medieval por la Porta del Gel y continuar, todo recto, primero por la calle Muralla y después por una carretera secundaria que ya nos aleja de Balaguer. A unos 15 minutos, a la altura de un cruce roto, dejamos la carretera y seguimos una pista a la izquierda y, 150 metros después, otra pista a la derecha. La vamos siguiendo durante más de una hora por un terreno cada vez más ondulado, boscoso y solitario. Finalmente, cruzamos una carretera y llegamos a Castelló de Farfanya, recreándonos con la bonita estampa de la iglesia de Santa Maria, sobre una colina, y a su lado las ruinas del castillo de Castelló. Merece la pena dar un paseo por el casco antiguo de la localidad, aunque el camino no entra en él. En la entrada de Castelló de Farfanya, pasada la riera, el camino sigue a mano izquierda la calle Arrabal y, a 150 metros, también a la izquierda, la calle Comptes d'Urgell. Justo a la altura de una farmacia tomamos, a la derecha, la calle Algerri, con la cual salimos de la población. A partir de aquí continuamos por largas pistas forestales, manteniendo siempre la carretera a mano izquierda y a una cierta distancia, pero casi siempre a la vista. A la derecha tenemos la Serra Llarga. Pasamos cerca de balsas que, según los letreros informativos, tienen un cierto interés biológico. Más adelante cruzamos una pista asfaltada que va a un depósito de agua (a la derecha) y, poco después, entramos en Algerri por la calle Balaguer. De Algerri salimos por la carretera y, a 600 metros, tomamos a mano izquierda un camino. Más adelante cruzamos el Canal de Alfarràs - Balaguer (la población de delante es Almenar) y lo seguimos por la derecha en paralelo. Cruzamos la carretera C-26 y, poco después, entramos en Alfarràs cruzando el río Noguera Ribagorçana por el puente de la carretera. Seguimos toda la avenida de Balmes, cruzamos la N-230 (Lleida - Viella) y tomamos de frente la carretera a Tamarite de Litera. Justo al pasar bajo el Canal de Cataluña y Aragón entramos a la Comunidad Autónoma de Aragón. A 200 metros giramos a la izquierda por la carretera de Almacelles. En este punto debemos prestar mucha atención para no equivocarnos: seguimos la carretera, a 40 metros tomamos una pista a la derecha y, 250 metros más adelante, la dejamos para seguir un camino delante de nosotros en dirección a la parte trasera de una granja. Luego ya vamos siguiendo todo recto, dejando caminos a derecha e izquierda. Una hora después salimos a una pista que tomamos a la derecha y, a 80 metros, tomamos otra a la izquierda. Seguimos avanzando por buenas pistas de tierra durante todo el trayecto hasta Tamarite. Pasamos junto a la ermita abandonada de Sant Roc y, más adelante, cruzamos otra vez el Canal de Cataluña y Aragón. En la entrada de Tamarite de Litera vamos a buscar por la derecha su eje principal. Esta interesante localidad es muy hospitalaria con los peregrinos, e incluso el Ayuntamiento ha señalado con rótulos el camino por el interior. Por lo tanto, salimos de Tamarite sin dificultades por la calle Patrocinio, en dirección a una pequeña zona industrial. Luego cruzamos hasta tres veces seguidas el Canal de Cataluña y Aragón. Más adelante cruzamos la carretera de Binéfar, ciudad que vemos a la izquierda a 3,5 km. Después de superar el Canal de Zaidín, la pista de tierra pasa a ser asfaltada y ya vemos, justo delante y muy lejano, el castillo de Monzón sobre una colina. Pasamos bajo la autovía A-22, cruzamos por un puente la línea del tren y de inmediato tomamos una tranquila carretera local que ya nos baja a Monzón. En Monzón, salimos a la avenida de Lérida (N-240), la cruzamos y seguimos en la misma dirección por la calle peatonal Joaquín Costa hasta la catedral.

De Monzón a Huesca. Salimos de Monzón por la carretera de Huesca (N-240), dejando a mano izquierda el convento de San Francisco, actual conservatorio de música. Por la carretera cruzamos el río Cinca y, poco después, la dejamos para seguir un camino a mano izquierda. Pasamos bajo la línea del tren y, más adelante, atravesamos

una pequeña zona industrial. Ya podemos ver, a lo lejos, el pueblo de Berbegal sobre un cerro. Salimos a una ancha pista de tierra y piedra suelta, que seguimos a la izquierda para entrar en Selgua. En esta aldea, delante de la iglesia tomamos la calle que baja a la carretera. La seguimos por la derecha. Al cabo de media hora nos desviamos por un camino de tierra a mano derecha, que poco después avanza en paralelo a un pequeño canal en un tramo en muy mal estado. Salimos a una pista que seguimos a la derecha, más adelante volvemos a caminar en paralelo a un pequeño canal elevado, cruzamos una carretera y entramos en el caserío de Ilche. A la salida volvemos a la carretera de Berbegal, la seguimos a la derecha medio kilómetro hasta tomar un camino de tierra a mano izquierda. Nos vamos acercando a Berbegal por diferentes pistas y caminos de tierra, pasamos por la ermita románica de Santa Águeda (cerca vemos curiosos menhires naturales) y, poco después, cruzamos una pista de asfalto y el Canal del Terreu. Llegamos a la carretera C-1223, la cruzamos y seguimos delante de nosotros un camino asfaltado que sube al cerro donde está emplazado Berbegal. La parte final de la subida la realizamos por una pista de cemento que tomamos a mano derecha. Como curiosidad, cabe decir que por Berbegal pasa la línea imaginaria del Meridiano de Greenwich. Salimos de la población por la calle Iglesia, bajamos a la carretera, la cruzamos y seguimos una agradable pista de tierra que nos aleja de la población. A la derecha vemos la Sierra de Guara. Vamos siempre de frente hasta La Cuadrada, aldea sin servicios pero que tiene una pequeña zona de descanso con una fuente. Salimos por la calle Mayor y tomamos una pista a la izquierda. A unos 15 minutos encontramos el Canal de Pertusa, lo cruzamos y continuamos por la pista asfaltada con grava que avanza en paralelo al canal. Más adelante, el canal desaparece bajo tierra, pero nosotros seguimos la misma pista. Poco después accedemos, por un corto desvío a la izquierda, a la carretera de Pertusa, que seguimos a la derecha. Ya cerca de Pertusa, dejamos la carretera para alcanzar el pueblo por un camino a mano izquierda. Entramos bordeando un pequeño barranco. De Pertusa salimos siguiendo una curva de la carretera y, de inmediato, tomamos un atajo a la izquierda que nos baja a la misma carretera para cruzar el río Alcanadre. Justo cruzar el río, seguimos por la derecha un camino que sube con fuerza hasta dar otra vez a la carretera. La seguimos por la derecha en un tramo largo, bonito y solitario. A la siguiente aldea, Antillón, accedemos por un camino de tierra por la derecha de la carretera. Desde la plaza del Ayuntamiento de Antillón cruzamos la carretera y tomamos en subida la calle San Juan. Caminamos unos 40 minutos por una pista de tierra y piedra suelta, que avanza a una cierta altura y nos ofrece bonitas vistas, hasta tomar a mano derecha otra pista. Con esta bajamos y pasamos cerca de una gran nave porcina blanca con depósitos verdes. Más adelante salimos a la carretera de Pueyo de Fañanás y la seguimos a la izquierda hasta el mismo pueblo, en un tramo largo y muy monótono. De Pueyo de Fañanás a Fañanás encontramos una doble señalización, pero en este caso no hay ninguna duda: lo mejor es continuar por la misma carretera, porque el camino que la evita es confuso y más largo. Desde la plaza Mayor de Fañanás salimos por la calle de la Paz, que continúa por una pista. Tres cuartos de hora después salimos a una carretera (A-1219) que seguimos a la derecha y, a 800 metros, tomamos a la izquierda la carretera local que nos conduce a la aldea de Ola. De Ola salimos siguiendo todo recto por una pista de tierra, y poco después dejamos unas granjas porcinas a mano izquierda. Este es un tramo interesante hasta la Paridera de Montori, que nos quedará a la derecha. Luego nos aproximamos a una torre de vigilancia y, acto seguido, bajamos directamente al pueblo de Tierz, convertido en localidad residencial. En Tierz cruzamos la plaza principal y seguimos a mano izquierda. Justo antes de llegar a la última casa tomamos una calle a la derecha y ya salimos de la población. Más adelante cruzamos el río Flumen por una plataforma de cemento y, en la otra vera, podemos optar entre llegar a Huesca por el sendero de la izquierda o por la pista de la derecha. Nosotros tomamos la pista de la derecha. Media hora después entramos en la capital por el extremo de una avenida. La seguimos y, al llegar a una gran rotonda, nos desviamos a la derecha, cruzamos la avenida y, en la misma dirección, continuamos por la calle Lanuza. Delante nuestro, por las calles Goya y Cuatro Reyes, llegamos a la plaza López Allué, donde está la oficina de turismo. Cruzamos la plaza y, a la derecha, enfilamos las calles San Salvador y Las Cortes hasta la catedral.

De Huesca a Loarre. Situados delante de la catedral de Huesca tomamos la calle Ricafort para bajar a la calle Coso Alto (uno de los ejes principales). La seguimos a la derecha, continuamos todo recto por la avenida de Monreal, cruzamos una rotonda y avanzamos de frente por la avenida Doctor Artero. Atención: a 100 metros tomamos a la derecha el camino llamado Cruz del Palmo, con el que ya salimos de Huesca. Más adelante pasamos bajo la autovía A-23 y, cruzada ésta, tomamos un camino a la derecha. Poco después bordeamos un pequeño embalse y, justo antes de Chimillas, pasamos por delante de una moderna residencia que tiene un bar-restaurant abierto al público. En Chimillas, una vez hemos dejado atrás la iglesia de San Pedro, cruzamos una rotonda y seguimos de frente el Camino de Bolea. Caminamos por largas pistas de tierra entre carrascas. A unos 50 minutos de Chimillas, encontramos una bifurcación: giramos a la izquierda y, poco después, tomamos un sendero a la derecha. Luego salimos a una ancha pista que parece un pequeño cortafuegos, la seguimos a la derecha y, poco después, bajamos a una extensa llanura. Las vistas son magníficas. Pasamos por el Castillo de Castejón (en esta zona se llaman "Castillos" a los caseríos de explotaciones agrícolas, sin ningún matiz militar) y seguimos una pista junto a una torre eléctrica. Delante vemos la cordillera del pre-Pirineo, en la que sobresale el Pico Gratal (1.567 m). Más adelante pasamos al lado de una pequeña caseta abierta que sirve para guardar la paja y, poco después, bajamos a mano izquierda al Castillo de Anzano. Lejana, vemos la colegiata de Bolea sobre un cerro. Después de un largo tramo, llegamos a la bonita villa de Bolea siguiendo diferentes pistas agrícolas. Subimos al centro por la calle de la Fuente. Desde la plaza Mayor de Bolea tomamos la calle Castilla y, a la salida del pueblo, seguimos una pista a la izquierda. Avanzamos por diferentes pistas forestales hasta salir, al cabo de una hora, a la carretera de Aniés. A lo largo de 600 metros avanzaremos por un camino en paralelo a ésta. Luego caminamos por la misma carretera, la seguimos en dos curvas y por un camino a mano izquierda llegamos a la plaza de la Iglesia de Aniés. En el tramo de Aniés al siguiente pueblo, Loarre, se solapan múltiples señalizaciones de diferentes caminos y, además, encontraremos numerosos cruces y bifurcaciones. Por lo tanto, es necesario prestar atención para no equivocarnos y seguir siempre las flechas amarillas. El camino

no sube al castillo, sino que avanza al oeste hacia Loarre. Salimos de Aniés por una pista, dejando la iglesia a mano izquierda. A ratos, el camino se convierte en un sendero muy deteriorado, cubierto de hierba y piedras. A unos 40 minutos de Aniés hay una bifurcación crítica: un camino a mano derecha, en subida y con un giro a la derecha, y señalizado con un poste indicador, nos puede confundir. No lo tomamos y continuamos en la misma dirección según veníamos. Más adelante, bajamos por un sendero muy pedregoso hasta salir a la carretera de acceso al castillo de Loarre. La cruzamos y entramos en el pueblo de Loarre.

De Loarre a Santa Cilia. Desde la plaza Mayor de Loarre bajamos a la carretera por la calle Antonio Coarasa, que pasa por detrás la iglesia. Seguimos por la derecha la carretera medio kilómetro hasta tomar un camino, también a mano derecha. El pueblo que vemos al fondo es Santa Engracia. Avanzamos siempre de frente, primero por un camino cubierto de hierba y después por un sendero. Salimos a la carretera de acceso a Santa Engracia y la seguimos por la derecha 200 metros hasta un cruce, donde tomamos una pista de frente dejando la carretera a mano derecha. Más adelante seguimos un camino pedregoso por el lecho de un barranco (debemos estar atentos a las flechas) hasta tomar un sendero (por la derecha) que, más adelante, se convierte en una pista de guijarros. Finalmente, llegamos a Sarsamaruello en subida por una pista muy deteriorada. Tal como entramos a Sarsamaruello salimos, todo recto, por otra pista también muy pedregosa y también en subida. Pasada la última casa, el camino tuerce a la izquierda (se intuye más que se ve). Más arriba cruzamos una pista principal y seguimos por un camino en mal estado. Por fin volvemos a salir a la misma pista principal que antes habíamos cruzado y la seguimos a la izquierda, llaneando. Delante vemos en un collado la ermita de San Miquel (en ruinas), la Torre de Marcuello (también en ruinas) y, al lado de la torre, la ermita de la Virgen de Marcuello. Las vistas sobre el valle del Gállego, a la izquierda, son magníficas. Llegamos a la ermita de San Miguel y a 200 metros dejamos, a la izquierda, el camino que va al Mirador de los Buitres (poco más de 1 km) y que obsequia a aquéllos que se acercan con unas impresionantes vistas sobre los Mallos de Riglos. Continuamos nuestro camino, que también nos permitirá ver los Mallos de Riglos a la izquierda, y en veinte minutos llegamos al collado de San Roman. Aquí hay un cruce de caminos. Aquellos que quieran pernoctar en el refugio de montaña de Riglos deben seguir el GR 1 (camino a la izquierda en bajada). Nosotros, sin embargo, seguimos por la derecha la pista que va, de bajada, por la otra vertiente. Vamos perdiendo altitud por buenas pistas de tierra. Delante vemos los Pirineos y la cordillera de San Juan de la Peña. A unos 40 minutos del collado de San Román dejamos a la derecha el desvío a la Foz de la Garoneta. Después de otros 40 minutos, dejamos a la izquierda la Casa de Escalate y otro desvío a Riglos. Poco después, cruzamos la espectacular Foz de Escalate por el Paso de Escalate y, dando un gran rodeo para cruzar la línea del tren, ya bajamos a la aldea de Estación de Santa María y la Peña (vemos el río Gállego y a la izquierda el embalse de la Peña). Salimos de dicha localidad por la carretera A-1205 en dirección a Triste. A unos 20 minutos tomamos un sendero a la derecha que sube por un terreno escarpado. Avanzamos por senderos, en un entorno bonito y solitario, por la vertiente este del barranco de Triste. Pasada la cancela de una alambrada, seguimos una pista forestal, cruzamos (como podamos) el río Triste y seguimos hasta una caseta. Aquí hay una bifurcación; seguimos a la derecha y más adelante cruzamos dos veces más un arroyo (el Ena). Nos acercamos a Ena con buenas vistas de la cordillera de San Juan de la Peña. A la entrada del pueblo hay una bifurcación que seguimos a la izquierda. Salimos de Ena por la pista de tierra (no la asfaltada) que deja el cementerio a cien metros a mano izquierda. Media hora después pasamos por la casa donde viven, en un bonito entorno y aislados del mundo, Cristina y Xavier, una pareja que pretende vivir de la forma más autónoma posible. Por la misma pista, y media hora más tarde, llegamos a un collado. Tenemos una perspectiva completa de la vertiente meridional de la cordillera de San Juan de la Peña. A la derecha, a los pies del extremo este de la cordillera, vemos el pequeño pueblo de Botaya. Allí nos dirigimos por pista de tierra sin más complicaciones. Salimos del pueblo por la carretera que sube a San Juan de la Peña. Para orientarnos tenemos como referencia la línea eléctrica, que va directa al monasterio. A 1 km dejamos la carretera y tomamos una pista a mano izquierda. En seguida la pista se convierte en sendero y va ganando altitud con algún zigzag. Es fácil encontrarnos algún árbol caído sobre el camino. El tramo final de subida es por un sendero pedregoso. Una vez arriba, el camino llanea en paralelo a la línea eléctrica. Llegamos al Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña. Lo bordeamos, dejándolo a la derecha, y continuamos por el camino de peatones, bien señalizado, que une los dos monasterios haciendo atajo de la carretera. Salimos del Monasterio Viejo (o Real Monasterio) de San Juan de la Peña por la pista de tierra que empieza junto a la oficina de información. Vamos ganando un poco de altitud y, en unos veinte minutos, llegamos al Collado Cuatro Caminos, donde los cuatro caminos están bien señalizados con un indicador vertical. Seguimos a mano izquierda, ahora ya en decidida bajada, en dirección a Santa Cruz de la Serós. Debemos andar con precaución porque el camino es muy pedregoso y el firme está en mal estado. Quince minutos después tomamos un sendero a la izquierda que baja directamente, y sin contemplaciones, al pueblo. De la bonita localidad de Santa Cruz de la Serós salimos por la carretera delante de la iglesia de San Caprasio y, a 200 metros de ésta, tomamos un camino a la izquierda, conocido como Camino de Santa Cruz. Lo seguimos, primero en subida y después en bajada, hasta Binacua. De Binacua bajamos por la carretera, en dirección a la nacional y, en menos de un kilómetro, ya enlazamos con el Camino de Santiago conocido por los peregrinos como Camino Aragonés. Estamos a tiro de piedra de Santa Cilia.

Desniveles

De Montserrat a Loarre no hay desniveles significativos. A partir de Loarre el camino se adentra en los primeros contrafuertes del pre-Pirineo, por un territorio más montañoso. De todas formas, el Camino Catalán por San Juan de la Peña no presenta ninguna subida digna de temer. Sólo dos merecen, aunque son bastantes modestas, un sucinto

comentario. Por lo que respecta a las bajadas, sí debemos destacar la que nos lleva a Santa Cruz de la Serós.

De Sarsamarcuello a la ermita de San Miguel. El camino sube por la vertiente meridional de la Sierra de Loarre, avanzando por caminos pedregosos al principio y, más adelante, por una buena pista de tierra. Hay un desnivel de 254 metros desde el pueblo de Sarsamarcuello (746 m) hasta el collado donde está la ermita de San Miguel (1.000 m). La posterior bajada al valle del río Gállego es larga, pero muy progresiva.

La subida al Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña. Es una subida corta, que se hace en menos de tres cuartos de hora desde Botaya, por un bonito sendero boscoso en que la única dificultad son algunos árboles caídos sobre el camino, y que nos obligan a hacer alguna pirueta. Hay un desnivel de 245 metros desde la aldea de Botaya (965 m) hasta el Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña (1.210 m).

La bajada a Santa Cruz de la Serós. Desde el collado de Cuatro Caminos (1.157 m) hasta el pueblo de Santa Cruz de la Serós (782 m) hay una bajada muy pronunciada por un camino pedregoso, en la vertiente septentrional de la cordillera de San Juan de la Peña. Debemos tener precaución.

Variantes

Con respecto a las variantes, tan solo comentar que desde el collado de San Roman hay la posibilidad de ir al pueblo de **Riglos**, siguiendo unos 4 km el GR 1, para hacer noche en su refugio de montaña. Más que una variante es un desvío y, en este caso, es conveniente llevar un buen mapa topográfico de la zona, teniendo en cuenta el terreno solitario y montañoso por el que nos movemos. Al día siguiente, desde Riglos, no debemos retroceder para reencontrar el camino; pero Gronze.com no dispone de la información de qué camino hay que tomar. Como siempre, lo mejor es preguntar a los responsables del refugio, que a buen seguro nos informarán con detalle y esmero.

Cultura

A continuación presentamos una lista, no exhaustiva, de los monumentos y lugares más relevantes en el ámbito cultural que encontramos en el Camino Catalán por San Juan de la Peña, en el tramo de Tàrrega a Santa Cilia de Jaca (de Montserrat a Tàrrega está descrito en la página correspondiente). Como siempre, la lista la presentamos siguiendo el orden de la marcha:

El Castell del Remei. Es un bucólico caserío formado por un castillo situado en el centro, con cuatro torres cilíndricas, una bodega del siglo XIX (es una cooperativa con producción de vinos de gran calidad), un santuario dedicado a la Mare de Déu del Remei, dos pequeños pantanos con diversas especies de aves y, finalmente, un servicio de restauración. También hay una residencia de discapacitados profundos que pertenece a la comunidad de los Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca.

La iglesia de Santa Maria, Linyola. De estilo básicamente gótico (siglos XV-XVI), se encuentra situada en una bonita plaza porticada. Su portada es renacentista y, destaca sobretodo, por tener un campanario ochavado único en Cataluña por sus cuatro torres de vigilancia.

La ciudad de Balaguer. Su monumento más significativo, emplazado sobre una colina dominando toda la ciudad, es la soberbia **iglesia de Santa Maria** (siglos XIV-XVI), gótica, que consta de una sola nave soportada con sólidos contrafuertes y un imponente campanario octogonal. En la parte baja de la población está la bonita plaza Mercadal, la plaza porticada más grande de Cataluña y centro neurálgico de la ciudad. El casco antiguo de la villa es de formación árabe, uno de los mejor conservados, con un tejido de calles irregulares, pequeños pasajes y algunos vestigios de las antiguas murallas que lo rodeaban. Otros monumentos destacados son: el convento de Sant Domènec (justo antes del puente de Sant Miquel a mano derecha), de los siglos XIV-XV, que muestra a sus visitantes un magnífico claustro de estilo gótico; el Castell Formós (delante del puente de Sant Miquel), medio en ruinas, pero que se puede visitar, y que primero fue un antiguo palacio árabe y posteriormente el palacio de los Condes de Urgel; el santuario de Sant Crist (pasado el puente de Sant Miquel, sobre una colina a mano derecha), donde se venera la imagen del santo, y, finalmente, el Portal del Gel y la muralla medieval, que veremos a la salida siguiendo el camino.

El núcleo medieval de Tamarite de Litera. Destaca la iglesia de Santa María la Mayor (siglos XII-XIII), románica de transición al barroco, en la plaza Mayor. También encontramos buenas muestras de casas señoriales de los siglos XVII y XVIII, por ejemplo, en la calle Caballeros, en la calle Palau y en la plaza del Mesón.

El castillo de Monzón. Se alza sobre una colina, a 370 metros de altitud, dominando un extenso territorio. Su imagen es un potente icono de la ciudad. Fue construido por los árabes en el siglo IX, conquistado por Sancho III de Aragón en el año 1089 y, posteriormente, entregado por un pacto a la mítica Orden del Templo en el año 1143, que lo convirtió en un importante enclave hasta su disolución de la orden, a inicios del siglo XVI. Hoy en día el castillo está parcialmente restaurado y se hacen visitas guiadas. Desde la catedral se sube en diez minutos.

La catedral de Santa María del Romeral, Monzón. Además del castillo, la catedral es el otro gran monumento de Monzón. Su estilo original es románico, de los siglos XII-XIII. Fue en numerosas ocasiones la sede de las Cortes de la Corona de Aragón entre los siglos XIII y XVII.

El pueblo de Berbegal. Emplazado sobre una colina, es un excelente mirador de la comarca y los pueblos del Somontano, y también de los Pirineos, si el día es claro. El origen de la población se remonta a la época romana. En el siglo XI los templarios construyeron una fortificación, que posteriormente pasó a manos de la orden de los Hospitalarios y funcionó como hospital de peregrinos. El único vestigio que se conserva del hospital es el Arco del Hospital. Sin embargo, el monumento más relevante de la población es la iglesia parroquial de Santa María la Blanca (siglos XII-XIII), de estilo románico, con tres ábsides y tres naves. Y para terminar, un dato curioso: por el pueblo pasa la línea imaginaria del Meridiano de Greenwich, que toma como referencia el antiguo observatorio astronómico de Greenwich (Londres) y que determina las franjas horarias de todo el mundo.

La catedral de Santa María, Huesca. De estilo básicamente gótico y construida sobre una antigua mezquita, es el edificio más importante de la capital. Data de los siglos XIII-XVI.

La colegiata de Santa María la Mayor, Bolea. En el ámbito monumental Bolea ofrece a sus visitantes una joya de gran valor: la colegiata de Santa María la Mayor (siglo XVI), de estilo gótico y declarada Monumento Nacional. Fue levantada, sobre un pequeño promontorio, en el mismo lugar donde había existido una fortaleza musulmana (vestigios en la torre y en las murallas) y un templo románico, del cual también quedan algunos vestigios (la cripta bajo el presbiterio y la torre del campanario). También acoge diversos retablos, de los siglos XV al XVIII, de gran interés. Merece la pena subir al altozano que hay al lado de la colegiata, el Fosal Viejo, un impresionante mirador sobre la comarca Hoya de Huesca.

El castillo de Loarre (fuera de la ruta). Se encuentra a 3,7 km del pueblo de Loarre y a 1.080 metros de altitud. Es una de las más preciadas joyas del patrimonio histórico-artístico aragonés y es la fortaleza románica más importante de España. El castillo está emplazado en la vertiente sur de la sierra de Loarre, en un lugar que ofrecía una gran ventaja estratégica por el extenso dominio visual sobre el territorio, resguardado por unas grandes formaciones rocosas. Se construyó por orden de Sacho III de Navarra, en el siglo XI, para facilitar el asedio cristiano a Bolea, dominada por los árabes. La fortaleza está rodeada por una muralla con diez torres redondas y una cuadrada, con dos puertas de entrada bien protegidas. El elemento más destacado del conjunto es la Torre del Homenaje, de 22 metros de altura y de 5 plantas, con unas impresionantes paredes de casi 2 metros de grosor. En el interior del castillo está la iglesia de Santa María, construida a inicios del siglo XI, de estilo románico temprano. A lo largo del siglo XX el castillo ha sido objeto de diversas restauraciones. Afortunadamente, hoy en día se encuentra en un buen estado de conservación, a pesar de todas las vicisitudes bélicas de su larga historia.

La iglesia de San Esteban, Loarre. En el centro del pueblo, sobresale la voluminosa iglesia de San Esteban, construida a inicios del siglo XVI. Destruída en su mayor parte en el mismo siglo, tan sólo conserva del original la torre piramidal gótica; el resto es del siglo XVIII. Está declarada Monumento Nacional.

Los Mallos de Riglos. Son unas impresionantes formaciones geológicas, altas y estilizadas, de color rojizo, formadas por guijarros compactados por grava y arena. Los vemos, lejanos, poco antes del collado de San Roman.

El Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña. Es un edificio de grandes dimensiones que se empezó a construir a finales del siglo XVII, después del incendio que en el año 1675 devastó el Real Monasterio. Se encuentra emplazado en un extenso llano, próximo al monasterio antiguo y a una cota más alta que éste. Destaca la fachada barroca de la iglesia, con profusa decoración y de bonita simetría. El gobierno de Aragón lo ha rehabilitado en los últimos años como centro turístico, y acoge el Centro de Interpretación del Reino de Aragón, el Centro de Interpretación del Monasterio de San Juan de la Peña, un hostel de lujo, un bar-restaurante, *spa*, salones para conferencias, etc.

El Monasterio Viejo de San Juan de la Peña. También se conoce como Real Monasterio de San Juan de la Peña. Es un pequeño monasterio oculto entre las agrestes paredes rocosas de la cordillera de San Juan de la Peña, en un lugar que parece el último rincón del mundo. El emplazamiento es sorprendente: se encuentra bajo una enorme roca que le ofrece una protección inquietante. Su origen documentado se remonta al siglo X, con la fundación de un pequeño centro monástico bajo la advocación de San Juan Bautista. Fue en el siglo XI cuando el centro se amplió convirtiéndose en panteón de reyes de Aragón y de Navarra, y en uno de los monasterios más importantes del Reino de Aragón. De las numerosas leyendas que tiene al monasterio de San Juan de la Peña como protagonista, destaca la que afirma que aquí se custodió durante siglos el Santo Grial. Hoy en día, del conjunto sobresale el excepcional **claustro románico**, bajo la roca. Además del claustro, también encontramos, en diferentes estados de conservación, la iglesia pre-románica y la sala de concilios (en la planta baja), el panteón de nobles y reyes, la iglesia superior (siglo XI), la capilla gótica de San Victorián y el museo.

La iglesia de Santa María, Santa Cruz de la Serós. Es la joya arquitectónica de esta bonita población, una construcción imponente. Data de los siglos XI-XII, es de estilo románico y formaba parte de un monasterio del que aun se conservan algunos vestigios.

Nota: Si este documento te ha sido útil y tienes una web o un blog, ayuda a la difusión de Gronze con un enlace.

BOLETÍN TRIMESTRAL DE GRONZE.COM

Si quieres recibir cómodamente en tu mail las novedades de Gronze.com date de alta en el boletín trimestral:

[Alta en el boletín](#)